

**¿Qué es el autismo?**

Un trastorno del desarrollo que aparece en los primeros años de la vida y se caracteriza por presentar dificultades específicas a nivel social, comunicativo y cognitivo.

**¿Cómo se manifiesta a nivel social?**

Según los casos, puede manifestarse con aislamiento o indiferencia, pasividad o iniciativas inadecuadas o inadecuadas en la relación so-

cial. Muestran dificultades para una imitación significativa y para jugar con los demás. Asimismo, manifiestan un marcado déficit para comprender y compartir las emociones de las otras personas.

**¿Y a nivel comunicativo?**

Más del 50 por ciento de la población no habla ni lo compensa con la mirada, expresiones faciales o gestos, y los que hablan, pueden tender a repetir palabras o frases o a no tener en

cuenta al interlocutor.

**¿Y a nivel cognitivo?**

Presentan dificultades de imaginación y juego simbólico y tienden a repetir movimientos físicos, conductas rituales o temas de conversación una y otra vez. Frecuentemente además, pueden tener problemas para tolerar los cambios en su ambiente y tender a la rutina. Añadidas a estas dificultades, en un gran número de casos (75-80% aprox.) al cuadro de autismo se

asocia un nivel variable de discapacidad intelectual, lo cual provoca que estas personas puedan presentar necesidades de apoyo generalizadas. Actualmente, el autismo se asocia a una disfunción en la maduración del sistema nervioso central. Este trastorno lo presentan un número aproximado de 1-2 personas de cada 750; si bien investigaciones recientes sitúan la cifra en 1 por cada 250 personas.

(Fuente: *Autismo Burgos*).

# EL SILENCIO DE CAMILO

La última obra de la escritora María Jesús Jabato y la pintora Laura Esteban ahonda con delicadeza y ternura en el autismo, trastorno que sufre una de cada 250 personas

R. PÉREZ BARREDO | BURGOS  
rperez@diariodeburgos.es

El mundo de Camilo no es que sea grande, ni pequeño: simplemente es suyo. Por eso a quienes le rodean les resulta complejo adentrarse en él, entender, por ejemplo, por qué son tan importantes las campanas que escucha todos los días con minuciosa atención. Porque a Camilo le rechifla su repique, y si por alguna razón no pudiera escucharlo se produciría un terremoto en su cabeza, en ese mundo tan suyo y tan de nadie. Pero a Camilo no le pasa nada, o tal vez le pase todo. Habita cada día en silencio, entre el cariño de los suyos, con una enorme obstinación por pequeños detalles que se repiten a diario y que son los cimientos sobre los que está construida su existencia.

Cuanto sucede a su alrededor le afecta, aunque pueda no dar muestras de ello. Su vida es como una sucesión de nubes de verano, nubes de azúcar y algodón, intactas y blancas, que no se detienen nunca. Por eso cuando llega un hermanito a casa y se diría que sobre ese cielo de los días de Camilo pudiera abatirse la tormenta, se le ve algo alterado, pero no es que tenga pelusa, no, qué va. Camilo no entiende de envidia ni de celos. Sus papás le han lle-

vado a un médico y a otro, y a otro, y a otro más. Pero Camilo está estupendamente. Le rechiflan las campanas, ¿sabéis? Muchísimo. Y las nubes de algodón. Y ver cómo el mundo gira y gira dentro de la lavadora. Y las estrellas de papel también le vuelven loco a Camilo: le gusta guardarlas con mimo en una caja de cristal.

Este es Camilo, el niño con autismo que ha creado a través de la palabra María Jesús Jabato e imaginado con el pincel Laura Esteban. Y este libro, *El silencio de Camilo*, una delicada y tierna visión de un trastorno que sufren una de cada 250 personas. No es fácil condensar de una manera tan lírica y sensible ese mundo sin palabras, pero la escritora burgalesa lo ha hecho con acierto, revelando su conocimiento del autismo y demostrando, una vez más, su talla literaria. «En el proceso de creación del libro la principal conclusión que he sacado es que el autismo es una forma de ser que hace que quienes

lo sufren sean personas diferentes, lo cual no es sinónimo de anómalo o defectuoso. Simplemente diferentes», explica Jabato, para quien el autismo no le era desconocido antes de abordar la escritura de la obra.

«Conocía el autismo desde hace muchos años y he colaborado junto con Laura Esteban con la Asociación Autismo Burgos en diversas ocasiones. Por eso escribir el li-

bro no ha supuesto un mayor conocimiento o acercamiento al autismo, sino la plasmación de lo que ya sabía. La mayor dificultad ha sido condensarlo en pocas palabras», señala. En el relato no aparece en ningún momento la palabra autismo por cuanto la autora estima que «se trata de que se lleguen a relacionar con él determinados comportamientos genéricos, a priori incomprensibles, tales como el silencio, el ensimismamiento, el retraimiento, o el aislamiento del contexto social. También se detallan otros, más específicos, que presentan las personas con autismo, tales como el 'aleteo' con las manos, el que lleven un objeto querido siempre consigo, que les guste el orden, ver girar algo o los puzzles, detesten el ruido o que les griten o que les molesten determinados tejidos».

Jabato ha tratado asimismo de reflejar «la situación que viven los

padres de las personas con autismo desde que observan los comportamientos de su hijo hasta que dan con la solución, que no es otra que un centro especializado, donde le van a procurar la atención global y continuada que necesita para adaptarse al entorno. El libro está escrito con plena conciencia de lo que es y supone el autismo, con un cariño y un respeto inmenso a las personas que lo sufren y con admiración hacia sus padres y familiares, a quienes está dedicado el libro», concluye la escritora.

